

## Más de la mitad de los deportados de la Ribera fueron asesinados por los nazis - Información - 03/07/2016

# Más de la mitad de los deportados de la Ribera fueron asesinados por los nazis

► Vecinos de hasta diecinueve localidades de la comarca pasaron por los campos de exterminio alemanes tras salir al exilio y ser capturados en Francia durante la II Guerra Mundial ► Ximo Vidal y Carles Senso lo narran en un libro publicado por la Universitat

N. T. G. 2016

Los datos muestran. Más de la mitad de los deportados de la Ribera a los campos de exterminio nazis fueron asesinados mediante salvajes mecanismos de sanguijuela humana, entre los que se podrían encontrar los experimentos científicos, el fallecimiento por insensación o el contagio de enfermedades. Se calcula que los españoles reclutados en los campos controlados por el III Reich de Adolf Hitler fueron 9.200. De ellos murieron 5.102, sobrevivieron 3.099 y figuran como desaparecidos 334. Estos datos representan una tasa de mortalidad del 55%. En la comarca ribereña los porcentajes son similares. Procedentes de hasta diecinueve localidades de la Ribera Alta y Baja, llegaron a campos como Mauthausen, Buchenwald, Dachau, Treblinka o Hradischko treinta y ocho vecinos de pueblos como Turis, Almussafes, Sueca, Sollana, Cullera, Alzira, Poble Llarga, Carcaixent, Albalat de la Ribera, Algemesi, Guadassuar, l'Alcúdia, Alberic, Villanueva de Castellón, Sumacàcer, Massalavés, Tosca, Carlet o Corbera. De ellos fueron asesinados veintidós, sobre todo en los dos primeros años de actividad plena de los campos, en 1941 y 1942.

Salieron con libertad los otros, menos uno, Francisco Peris, de Alzira, del que no existen datos y consta como desaparecido. Esta es una de las investigaciones que han podido plasmar en el libro «La ignominia de Poblet. Els valencians de la Ribera als camps d'extermini nazis» los ribereños Ximo Vidal (de la Poble Llarga) y Carles Senso (de Antella), editado por Publicacions de la Universitat de València y que acaba de ve la luz.

Los ribereños y ribereñas tuvieron que salir al exilio tras la victoria franquista en 1939 y muchos de ellos empezaron después una actividad en Francia que les llevó a luchar contra las tropas alemanas en la Segunda Guerra Mundial. La ocupación de parte del territorio galés por parte de los nazis hizo que los vecinos de la Ribera (todos hombres menos una mu-

La mayoría de los ribereños entraron en los campos nazis con edades entre los veinte y los treinta años



► EN EL ESTUDIO QUE ACABAN DE PUBLICAR XIMO VIDAL Y CARLES SENSO se han podido recuperar también documentos gráficos, por lo que se puede observar el rostro de muchos de los deportados a campos nazis. 1 Es el caso del carcaixentí Joaquín Olaso, en la fotografía durante una de sus visitas para conocer la por entonces Unión Soviética. 2 Agustín Flores, de Alzira. 3 Vicente Vidrier, de Turis. 4 La suecana Virtudes Cuevas fue condecorada con la máxima distinción del ejército francés por Charles De Gaulle. 5 Enrique Ramón Albargués, de Massalavés.



Publicacions de la Universitat de València

jer, la suecana Virtudes Cuevas) acabaron en los campos de exterminio. Llegaron desde los primeros días de la guerra, con cuatro ribereños en el primer convoy que se dirigió a Mauthausen, el campo que concentró a la mayoría de vecinos de la comarca. Fueron Julio Tomás (de la Poble Llarga), Eduardo Giner (de Carcaixent), Ramón Cagallós (también de Carcaixent) y Bernardo Lairón (de Alzira). De ellos, sólo el último consiguió salir liberado en mayo de 1945, siendo uno de los reclusos que más tiempo pasó en los campos. Un auténtico milagro. Los otros tres murieron en el subcampo de Mauthausen, Gusen (donde eran enviados los deportados más frágiles por el efecto del hambre, el duro trabajo, las palizas y las enfermedades) y en el Castillo de Hartheim (conocido por los experimentos pseudocientíficos para conseguir el hombre alemán perfecto de raza aria).

### Historias impensables

Las condiciones bélicas provocaron que la mayoría de los que acabaron pisando los campos de exterminio alemanes fueran jóvenes. Senso y Vidal tienen constancia de que, en su entrada en los campos, el 35% de los ribereños tenía entre 20 y 25 años, mientras otro 26% estaba entre los 26 y los 30 años. Por tanto, casi siete de cada diez ribereños entraron en los campos nazis (considerados por muchos como el infierno sobre la tierra) cuando sólo tenían entre 20 y 30 años.

Entre los ribereños estudiados por Ximo Vidal y Carles Senso se encuentran enlaces entre anarquistas, comunistas y socialistas en Francia; agentes secretos de los servicios soviéticos; pintores que lograron sobrevivir gracias a su destreza con la brocha; o varios liberados con historias inimaginables (sus situaciones estrambóticas). También otros muchos que fallecieron víctimas de la más absoluta atrocidad provocada por el ser humano. Decenas de historias ahora recuperadas por Publicacions de la Universitat de València.